

Sr. don Elías Jiménez Rojas
Ap. 230, San José.

San José, Costa Rica,
26 de abril de 1935.

Muy estimado señor:

A propósito de sus APUNTES sobre las pifias célebres en materia de calificaciones de alumnos, que he leído con sumo placer, permítame copiar las frases vertidas por el profesor Sadler, Presidente del Congreso de Educación Moral celebrado en Londres el año 1908. Cuando el profesor Sadler presentó en el Foreign Office a los delegados que los gobiernos extranjeros enviaron a aquel Congreso, les dirigió el siguiente discurso: «Todos conoceréis la deliciosa anécdota de aquel director de un colegio francés, que ante la asamblea de los padres de los alumnos congregados para asistir al reparto de recompensas, al dar el primer premio al alumno que más se había distinguido en los exámenes sobre principios de moralidad, pronunció las siguientes memorables palabras: Puedo asegurar, señoras y señores, que el muchacho que acaba de recibir el primer premio por su conocimiento de los principios de la moralidad, es el mayor desvergonzado, no sólo de su clase, sino de todo el colegio».

Efectivamente, un niño puede aprenderse de memoria todas las reglas, definiciones, principios y preceptos que el texto de Moral contenga, sin que podamos asegurar por esto que el niño observa en su conducta la moral que pueda derivarse de una vida que se ajuste al ideal que las reglas, definiciones, principios y preceptos envuelvan.

Con muestras de mi distinguida y respetuosa consideración, soy de Ud. muy atento y S. S.,

G. F. Bowden